

El pueblo en vilo de Luis González y González

HERNÁN BECERRA PINO

Luis González y González nació en San José de Gracia, Michoacán en 1925 y murió el 13 de diciembre de 2003 en su mismo pueblo. Cursó los estudios secundarios y preparatorios y media carrera de leyes en Guadalajara. Estuvo en el servicio militar 360 infelices días. La carrera de historia la hizo en el Colegio de México donde la enseñaban célebres maestros españoles en el exilio y el doctor Silvio Zavala, y en la universidad de París. Recibió la maestría en ciencias históricas mediante examen público y defensa de la tesis *La tierra y el indio en la República Restaurada* (1956). Fue de la gente del Colegio de México durante treinta años, hasta su fuga a Zamora en 1978.

Esta entrevista fue realizada en la vieja casa de Luis González y González, con olor a limoneros, allá en el pueblo de San José de Gracia, Michoacán, lugar a donde se había retirado a pasar sus últimos días. Después de conocer su impresionante biblioteca y caminar un rato por el corredor nos sentamos en unas butacas de cuero y el antiguo maestro del Colegio de México después de recordar a sus alumnos Enrique Krauze y Héctor Aguilar Camín se dispuso a hablar de su principal obra, *Pueblo en vilo*, a la que yo llamaría historia de una microhistoria.

Pueblo en vilo es su obra más importante...

Es el microcosmo del macrocosmo, se conoce la historia nacional a través de la historia de un pueblo.

La trayectoria de este libro es muy curiosa. Vine a pasar acá con mis padres un año sabático, durante este periodo me di cuenta que ya no me atraían para nada las costumbres, la diversión del pueblo. No tenía ningún interés en ir a ordeñar vacas, en hacer quesos y todas esas cosas. Aproveché el tiempo juntando datos sobre cómo se vivió antes aquí en San José. Empecé a preguntar a la gente vieja por los orígenes del pueblo, el desarrollo. Aquí las señoras acostumbran llevar sus cuentas en libretitas para enterarse de los precios. Mi madre tenía sus libretas.

Asistí a la parroquia, donde tenían el archivo de nacimientos, casamientos y muertes. Enseguida, para ver datos anteriores a la fundación del pueblo estuve en la parroquia de Cojumatlán, Michoacán; allí traté de ver el archivo municipal, no lo pude hacer, porque un presidente municipal estaba orgulloso de haber quemado el montón de papeles que le habían heredado. Nada más había dejado unos porque allí se comprobaba que Cojumatlán había sido fundada por el Virrey Mendoza en el año de 1530; el problema es que en ese año no había aquí ningún Virrey Mendoza.

Estuve después en Sagüayo, explorando su archivo municipal. Visité también el Archivo General de la Nación. Contra lo que normalmente se cree, se reunió un gran número de documentos de todos los puntos del país de la época colonial, allí encontré cómo fueron las primeras dotaciones de tierra: los colonos españoles

solicitaban una estancia para ganado mayor de 1600 hectáreas, que les dieran caballerías (140 ó 150 hectáreas). Allí apareció cómo un señor llamado Pedro Larios consiguió una estancia de ganado mayor. El ganado aquí se reprodujo muy rápidamente, cuando estuvo en el centro del país comenzó a hacer muchos daños sobre las sementeras y milpas de los indígenas, entonces un virrey ordenó que se permitiría tener ganado sólo en la parte occidental del país. Aquí por tradición se decía que había sido un capitán español a quien se le dio una instancia para tener ganado. Aparece una mención sobre un fraile misionero que estuvo recorriendo todo el país con un secretario escribiendo notas en un diario en donde dice “estuvimos en la hacienda de Larios”. Esto es para decirle el material que estuve recogiendo. Me puse a escribir la historia del siglo XVI para acá. Yo siempre he escrito a mano. Armida iba pasándola a la máquina y pues ahora ya en computadora. Recuerdo que vino Luis Manuel González y me pidió que algunas personas escucharan lo que iba escribiendo, al principio eran seis, después ya tenía como cien. Esta comunicación pública fue muy importante porque recibí muchas sugerencias de toda la población y en buena medida esta historia es histórica por el mismo pueblo. Cuando terminó mi año sabático volví a México, se formó una reunión de los miembros del Centro de Estudios Históricos, me pidieron que leyera mi trabajo. Tengo que decir esto: la idea es que los hechos recogidos del exterior tienen que tener las características de ser trascendentes en la vida de la comunidad, incluir lugares típicos e influyentes. Por ese lado encontré historia nacional, a otros lugares se les llamaba pueblos sin historia porque no han aportado nada trascendente ni influyente. Las personas que se reunieron fueron como quince del Colegio de México. Casi todos hicieron comentarios de que cómo pude perder todo el año escribiendo sobre un pueblo insignificante.

Don Daniel Cosío Villegas (presidente del Colegio) y José Gaos (un español) estuvieron en desacuerdo con

mis colegas. Don Daniel Cosío dijo: “Este trabajo se va a publicar”. Contra lo que esperábamos todos, incluyéndome, la primera edición se agotó con bastante rapidez. Aparecieron comentarios en otros países de Hispanoamérica, por ejemplo en Venezuela, en Argentina. El Colegio tuvo que hacer una segunda edición que también se agotó. En vista de que estaba teniendo éxito mercantil, decidieron hacer una edición popular, muy barata, en papel revolución del que hacen los periódicos. Se vendió tan bien que la Secretaría de Educación Pública cuando hizo aquella recopilación de Lecturas Mexicanas, me pidió incluirlo acortando la obra. Allí se hizo una publicación de 50,000 ejemplares, que también se agotó. Ha aparecido en la colección o reedición del Fondo de Cultura Económica; se tradujo al francés, al inglés. Ha corrido con muy buena suerte.

¿No cree que es su mejor obra?

Nunca sabe uno autovalorarse, lo que sí sé es que a todo mundo le interesó un pueblo de vida absolutamente campirana, normal, en donde no ha habido grandes batallas. En Francia sacaron una colección de documentales en cine sobre algunos lugares del mundo, escogieron a Pueblo en vilo para un representante de todo el pueblo mexicano

¿Usted la tiene en video?

Me la mandaron.

Lo que yo percibí cuando releí su libro es que sus personajes, son personajes rulfianos.

Yo creo que algo me influyó Juan Rulfo, fuimos muy amigos. Los personajes de él son los de un pueblito. En el caso de Rulfo y el mío nos ocupamos de los mismos personajes, es la misma gente.

En esta sierra se han fundado muchas poblaciones: El Valle, Buenos Aires, La Manzanilla de la Paz, por gente que anduvo sacándole la vuelta a la Revolución. Lo único que había aquí era una comunidad indígena llamada Mazamitla, que se congregó a fines del siglo XVI.

Venían huyendo de la Revolución, pero luego la revolución se dio aquí en la época de los cristeros. Este movimiento fue muy especial, en primer lugar porque no tuvo caudillos agitadores, no vino nadie de afuera a decir que se levantarán. La gente se levantó espontáneamente porque el gobierno estaba tomando muchas actitudes antirreligiosas; a un hombre salido de un orfanato lo mataron en Guadalajara por ser católico.

Si usted pudiera resumir: ¿cuáles fueron sus aportaciones en este libro?

En forma esquemática lo que hice fue aplicar el método científico-histórico al estudiar un tema pequeño de la vida cotidiana, que no se había hecho antes. No es que no se escribieran libros sobre la vida de los pueblos, sino que no se había aplicado el método científico.

En Italia había algo semejante, Guilbur, quien se tomaba en serio la vida común y corriente; en Francia había un profesor interesado en la gente humilde de las aldeas de Francia.

¿Por qué Pueblo en Vilo?

En vilo es que todavía no tiene la suficiente consistencia para asegurar que perdurará. Sin duda alguna este pueblo se fundó formalmente en 1888, a poco de haberse fundado vino el movimiento revolucionario, sufriendo acometidas de revolucionarios y bandoleros; hasta mediados de este siglo hubo periodos en que desapareció. Ha sufrido tres quemaduras amplias. En 1918 la gente huyó del pueblo y sólo quedó Chávez García con trece compañeros que no pudieron resistir a 2000 personas. Después viene el movimiento cristero y quemaron todo el pueblo, ordenaron además que la gente saliera del pueblo, quedando despoblado durante tres años. Incluso el general Izaguirre ordenó regar sal para indicar que esto había desaparecido para siempre, pero volvió a surgir.

Contra lo que se cree, quienes acabaron con la cristera fueron los obispos, porque ellos nunca alentaron el movimiento y eso se ve muy claro en la obra de Jean Meyer sobre la Cristiada. Ellos se sintieron traicionados.

¿Cómo se explica usted ese fenómeno?

En primer lugar se supone que el católico no debe hacer uso de las armas, es decir, en el cristianismo se puede hablar de mártires, no de combatientes. El que anduvo metido con los cristeros fue mi tío Federico González, quien estuvo tratando a toda costa de evitar que la gente se levantara, pero cuando ya no hubo remedio se levantaron. Básicamente el levantamiento fue por la prohibición del gobierno de ejercer la religión. Todos eran muy religiosos.

¿Qué se ganó con la Guerra Cristera?

Nada.

¿Todo fue producto del fanatismo religioso?

Pues sí. En esta casa había un oratorio, durante la cristera hubo una cosa muy curiosa: cuando vino el general Izaguirre a quemar el pueblo, lo único que respetó fue esta casa.

¿Podemos decir que sigue siendo un pueblo en vilo?

No. A pesar que en la mayor parte de las comunidades serranas toda la gente baja a los lugares planos, en esta zona, los pueblos en lugar de ir desapareciendo, se van poblando. A la gente no le gusta vivir o pasar todo el tiempo en un lugar caliente, todas las zonas aledañas a éstas son de clima muy inhóspito, en cambio el clima en esta sierra es francamente muy agradable.

Vamos suponiendo que la ganadería no funcionara, si la gente no encontrara ya como vivir, ésta sería una zona vacacional. Por ejemplo, Guadalajara se vacía todos los fines de semana en Mazamitla. Aquí se pueden poner centros de vida para ancianos, establecer centros vacacionales y tal vez lo primero sería poner centros de convivencia para niños.

El pueblo ahora es inminentemente ganadero y manufacturero. Antes, las mujeres hacían cosas exclusivamente para su casa, y se han encontrado que eso tiene mercado, ahora hay un montón de talleres que venden tejidos, adornos de Navidad. También es un pueblo de servicios, cuando nosotros éramos chicos la única forma de comer era en la casa, ahora hay restaurantes.

¿Cuál es el origen de la gente de este pueblo?

Son pueblos indudablemente mestizos, en algunos domina la cultura española y en otros predomina lo prehispánico. En pueblos como La manzanilla, El valle y aquí son de cultura predominantemente española. En el caso de este pueblo –San José de Gracia– mucha gente vino a establecerse en la época de la Independencia; era gente que venía de España en plan de perseguidos. Siempre que había una crisis económica la gente salía huyendo hacia otras partes.

A principios del siglo XVIII llegaron los judíos, como venían huyendo se escondían en sitios poco visibles. Este pueblo entonces está conformado por gente de origen judío: se usan nombres propios bíblicos. Cuando yo era chico todos eran Isaac, Jacob, Abraham; era una costumbre evitar comer carne y productos lácteos por temor a la sierpes; no se trabajaba el sábado por ser día de la Virgen. Durante la guerra se comentaba mucho sobre lo que sucedía en Europa, la gente tendía a ser partidaria de los aliados porque defendían a los judíos. En Cotija hay muchos Chávez, del pueblo de Chávez, todavía más, los apellidos de ciudad que no tienen el ‘de’ antes, son judíos. Juan Rulfo decía que sus personajes llegaron a ser lo que son porque son una cultura eminentemente criolla, como los de Carlos Montemayor.

Hay gente también güera. ¿No será que cuando vinieron los franceses se refugiaron en esta región?

En Cotija se quedaron dos protegidos por la población, uno de apellido Maciel y el otro Duque. Alfonso Reyes cuenta una anécdota: estos franceses pensaron que deberían de trabajar, no de vivir de la caridad pública. Entonces les dijeron que ellos podían tatemar calabaza, aquí es común que la gente desayune con calabaza. Tomaron ese negocio y cuentan que en la mañana iban los dos por las calles de Cotija, el que supuestamente sabía español iba adelante y gritaba ¡calabasha entash! y el que iba atrás decía ¡La meme chose!

Lo que no queda muy claro es que la intervención se dio en Puebla, ¿qué tienen que venir a hacer los franceses aquí? Eso pocos historiadores lo han tocado.

El Ejército Francés traía la misión de sostener el imperio de Maximiliano y anduvieron por todo el país. Hay una gran diferencia entre la cúpula social y la gente de las grandes ciudades en su conjunto, a los invasores se les acogió con mucho gusto. Una tía nos contaba lo bonito que eran las comidas cuando los franceses llegaban. En la historia Maximiliano era un intruso, pero cuando llegó como emperador hubo un enorme recibimiento, llegó a ser muy popular.

Lo que impresiona es que llegan los franceses, se da la batalla, la pierden ¿y luego regresan?

Nada más pierden el 5 de Mayo. Esto fue un paseo militar, no hubo resistencia.

¿Podemos pensar que se fueron a Oaxaca por la exuberancia de su vegetación, por sus mujeres indígenas?



Cuauhtémoc Rodríguez

Vinieron a sostener el Imperio. Napoleón III tuvo problemas con Prusia y tranquilamente dijo: "Me llevo mis tropas".

En nuestra historia es más el mito que la historia...

En Pueblo en vilo se cuentan las cosas tal como fueron. Por ejemplo, que a los franceses se les acogió como si hubiera llegado la divina providencia. Aquí si ustedes van a la plaza, tal vez sea el único lugar del país donde todos los monumentos están dedicados a gente del lugar y gente que ha peleado en contra del gobierno.

Geográficamente ¿esto pertenece a Jalisco?

No, pertenece a Michoacán. En 1896 hubo una discusión entre los estados de Michoacán y Jalisco por la pertenencia. Se llegó a la conclusión de que lo mejor era que la gente decidiera. Los de aquí nombraron como representantes a mi abuelo paterno Gregorio González Pulido, quien llegó a la conclusión de que era mejor per-

tenecer a Michoacán, porque como éramos tenencia y no municipio, íbamos a quedar supeditados a Mazamitla.

La última pregunta, ¿usted, desde su perspectiva de historiador, cómo ve la situación de México?

Yo sé que la gente en todo el país siente que estamos en una época muy difícil, sin embargo nosotros comparamos lo que sucedió antes con lo que sucede ahora, no una parte con otra, y hubo tiempos mucho peores, de tal modo que sabemos que a pesar del bache estamos mejor que antes; lo cierto es que ahora son la gente de nivel medio y superior los que han padecido, la gente pobre no ha notado ningún cambio con esta crisis. Creo que vamos saliendo. El haber tenido esta experiencia nos va a servir para no repetir los errores del 94, errores tanto de la gente como de los gobernantes. 🐱

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

[Apoyo a las Artes Escénicas]





Se han asignado 65 millones de pesos adicionales para nuevos proyectos y presencia internacional de nuestras artes escénicas

- El Programa *Puerta de las Américas* permite la unión de creadores, directores y programadores artísticos de México y el mundo para el desarrollo, consolidación y presentación internacional de grupos artísticos mexicanos
- Giras nacionales, nueva obra y enlace de las artes escénicas con las nuevas tecnologías, una realidad a través del Programa *México en Escena*

Lo mejor de las artes escénicas en múltiples foros nacionales

- Con la presencia del Festival Internacional Cervantino en más de 50 ciudades, las artes escénicas llegan a un cada vez mayor número de mexicanos
- Con espectáculos de calidad, el Instituto Nacional de Bellas Artes, así como los centros Nacional de las Artes, Cultural Helénico y Cultural Tijuana ponen al alcance del público lo mejor de la danza, el teatro, la música y la ópera mundiales

Con programas innovadores, mayores oportunidades para el disfrute y proyección de las artes escénicas

